

Los denominados reyes de la bachata se presentaban este martes en el recinto

Así se vivió el fervor para ver a Aventura afuera del Estadio Nacional

Fanáticas viajaron desde los extremos de Chile para llegar al concierto, otras madrugaron para entrar de las primeras y un vecino prestó su baño.

RENÉ VALENZUELA

Ni el repentino calor de estos días ni las horas de espera en extensas filas antes que abrieran las puertas del Estadio Nacional, este martes a las 16 horas, fueron obstáculos para que las fanáticas de Aventura llegaran a tempranas horas de esta jornada o incluso con días de anticipación, viajando miles de kilómetros para arribar al primero de los dos conciertos que esta jornada y el miércoles la agrupación dominicana da en el recinto de Ñuñoa. Los denominados "reyes de la bachata" vuelven al país después de trece años, y luego de que sus cuatro integrantes tuvieran carreras solistas, como Romeo Santos, y que este 2024, tras algunas reuniones esporádicas, retornaron, supuestamente, para una última gira que llamaron "Cerrando ciclos" y que los trae a Chile.

Tres amigas de la Región de Iquique -de la capital de ese mismo nombre, de Pozo Almonte y Alto Hospicio-, más una tercera coteránea que conocieron este lunes en el vuelo a Santiago, vinieron a esta última ciudad en un viaje flash sólo por Aventura. "Nos organizamos desde mayo, cuando salieron las entradas", contó Karen Pérez en una de las filas para ingresar al Estadio Nacional. "Todas tenemos hijos, así que las guaguitas se quedaron con sus papás", sumó Tiare Dávalos. "Nos vamos en la madrugada, termina el concierto y partimos", siguió Yneska Vega. "Arrendamos un departamento por dos noches, esto ha sido puro gasto pero vale la pena. No nos dio para venir temprano, dormimos un poco", continuó Abigail Pérez. Tras el concierto, que arrancaría a las 21 horas, iban a buscar sus bolsos y luego partirían al aeropuerto para un vuelo a las 5 de la mañana de este miércoles.

Myriam Torres, otra fanática, tiene una historia similar: viajó desde Punta Arenas a Santiago sólo por el concierto y se devolvería en la madrugada siguiente: "Fue un vuelo de cuatro horas, primera vez que hago algo así y primera vez que voy a un concierto. Las que somos más mayores seguimos a Aventura desde jóvenes, entonces sentimos que esta era la última oportunidad para verlos". "Yo compré la entrada y

después pedí permiso en la pega, jajajá, trabajo en logística así que ya había adelantado mi trabajo de hoy", admitió Yessenia Reyes, otra asistente y quien viajó desde Antofagasta.

María José Valdebenito junto a su tía Natalia Valdebenito (alcance de nombre con la actriz y comediante), llegaron este martes a las 7:00 AM para hacer la fila y asegurarse un buen puesto en cancha frontal. "A esa hora ya habían unas 200 personas, había harta gente, pero nos esperábamos eso. Vi carpas de personas que ahora están más al principio de la fila. 50.000 pesos me ofrecieron por mi puesto", admite María José, quien no tomó la oferta.

Natalia esperaba que "ojalá Romeo haya recuperado la voz, y pueda cantar bien hoy. Llevamos demasiado tiempo esperando este momento. Fui a verlos la última vez que vinieron a Chile y después he ido a verlo cuando ha venido". El pasado jueves Aventura pidió reprogramar sus dos presentaciones en Buenos Aires dando ambas el mismo día. Si bien la primera se realizó sin dificultades, en la posterior Romeo Santos perdió la voz y se retiró cuando aún faltaban 40 minutos de show. Sin embargo, el pasado sábado en Uruguay el grupo nuevamente se presentó sin contratiempos.

"Yo pensé en venirme a las 5 de la mañana porque supe que había gente acampando desde el domingo, pero al final llegué a las 10 hoy (martes). Estoy con ataque con lo que le pasó a Romeo en Argentina, espero que termine el concierto acá, ojalá haya tomado hartito con miel y tenga la voz descansada. Igual ya con verlo soy feliz", comentó Constanza Suazo, quienes junto a Reyes y Stephanie Moreno mataron tiempo cantando a todo pulmón los éxitos de Aventura mientras hacían la fila entre quitasoles, paraguas, paciencia, y repartidores de delivery que bus-



El inicio del ingreso para cancha frontal.



Elas mataron el rato cantando mientras hacían la fila.



Este vecino en Pedro de Valdivia prestaba su baño por 1.000 pesos.

caban a sus clientes.

Miguel González, quien tiene su vivienda y un bazar en Pedro de Valdivia, a pocos metros de la entrada por esa calle al Estadio Nacional, encontró en este evento una forma de ayudar a la comunidad y a la vez generar unos billetes pues por 1.000 pesos permitía usar su baño, lo que generó otra fila afuera de su domicilio. "Es algo que la gente necesita y yo no tengo problemas en prestar mi baño. Lo he hecho en otros conciertos, como los de Karol G (en abril pasado). Acá se aglomera gente pero mantenemos el orden, y todo funciona bien. Diría que pasan unas 200 personas a mi baño, yo constantemente estoy parando el ingreso para hacer aseo y asegurarme que todo funcione bien, y seguimos. Casi no hay baños afuera del estadio".



Tiare Dávalos, Abigail Valdés, Karen Pérez y Yneska Vega viajaron desde la Región de Iquique.